

Cervantes. Algunos creen, con razón, que la importancia del *Quijote* puede compararse, cada uno en su contexto, claro está, con el descubrimiento de América. Valga el testimonio al respecto de Carlos Fuentes: “Una vez, escuché en España la opinión según la cual Cervantes y Colón serían gemelos espirituales. Ambos murieron sin darse cuenta cabal de la importancia de sus descubrimientos. Colón creyó que había llegado al Lejano Oriente navegando hacia el occidente; Cervantes pensó que sólo había escrito una sátira de las novelas de caballería. Ninguno de los dos imaginó que había desembarcado en los nuevos continentes del espacio —América— y de la ficción, la novela moderna”.

[De: *El Nacional*, Caracas, 9 de octubre de 1992].

EDICION FACSIMILAR DE *EL QUIJOTE* PUBLICA
LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

Por HUGO COLMENARES

La Academia Nacional de la Historia, por intermedio de su presidente, el escritor Guillermo Morón, acaba de publicar en edición facsimilar la Primera y Segunda parte del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes Saavedra, con motivo de los 500 años de la llegada de Cristóbal Colón a nuestras tierras.

Esta impresión es un aporte histórico a la bibliografía universal y una ofrenda a Venezuela, porque nos presenta la obra en su sentido original. La obra fue empastada en “cuero” y la otra en “portada española”. El texto magno de nuestras letras castellanas se acompaña con ilustraciones y pinturas de los artistas venezolanos Pedro León Zapata, Luis Guevara Moreno y Régulo Pérez, quienes seleccionaron capítulos y captaron pasajes de la novela, y los llevaron a telas.

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, que compuso Miguel de Cervantes Saavedra, se publicó en dos partes en 1605; y en tercera edición conjunta, en 1647. Esta última reimpresión es la que ahora se convierte en noticia en nuestro medio educativo y cultural, y que será mostrada en un acto especial en el Palacio de las Academias, el jueves 30 de este mes, a las 5 de la tarde.

Guillermo Morón hace memoria y recuerda que “En el año de 1605 se publicó en Madrid, con privilegio, en la imprenta ya famosa de Juan de la Cuesta, un libro de 316 páginas de texto corrido, de las cuales no se numeran las cuatro últimas, así como tampoco las doce finales con los versos y la Tabla o índice. Se titula de este modo: “El Ingenioso Don Quixote de la Mancha”, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. De acuerdo con el uso se avisa en la portada, en la última línea: “Véndese en casa de Francisco Robles, librero del Rey nuestro señor”. El libro, de 83 pliegos, costaba 290 maravedís y medio equivalentes a ocho

reales y medio, o veintisiete gramos de plata, que son ochocientos bolívares hoy aplicados al mismo efecto de comprar una novela de este tamaño en Caracas. Cervantes no se hace rico, pero sí famoso que es todo cuanto importa en este menester de la escritura. Fama es gloria. Gloria es calidad. Calidad es autenticidad.

Recuerda también Guillermo Morón en su escrito con motivo de la exposición "Nuestro Señor Don Quijote", de Luis Guevara Moreno, Régulo Pérez y Pedro León Zapata, en el Museo de Arte Contemporáneo "Sofía Imber", que "En 1615, en la misma imprenta la impresión, en la misma casa la venta, pero setenta y tres pliegos, 280 páginas de texto, más seis de índice, 292 maravedís (subió el costo), aparece la *Segunda parte del Ingenioso Caballero don Quijote de la Mancha*. Por Miguel de Cervantes Saavedra, autor de su primera parte". La advertencia es válida, porque en 1614 un escritor anónimo y enemigo —vieja manía y achaque de autores de libros andar preocupados por los copiones, imitadores, reproductores y plagiarios— publicó una falsa segunda parte bajo el nombre igualmente falso de Licenciado Alfonso Fernández de Avellaneda. No pasó nada. Don Quijote se puso en camino. Cervantes había creado la primera novela moderna, para toda la vida y para toda la muerte".

En el prólogo a la edición facsimilar manifiesta que "Don Quijote y Sancho son figuras populares en todos los pueblos venezolanos, sobre todo antes de las transformaciones sociales con la irrupción de la demografía y los esquemas populistas de la educación y de la política que siguieron a los cambios sufridos con los golpes de estado del 18 de octubre de 1945 y del 23 de enero de 1958. *El Quijote* es lectura obligada todavía hoy. Pero ya no con la fuerza de las generaciones pasadas, especialmente con los intentos de una pedagogía coja, en la cual se procura disminuir, y a veces eliminar las humanidades como fundamento de la enseñanza básica".

"*El Quijote* fue un libro de cabecera para los escritores venezolanos del siglo XIX y también, para los grandes y pequeños escritores hispanoamericanos. Seguramente podría levantarse un catálogo enorme con la influencia de esta lectura en la formación de la literatura llamada latinoamericana. Menciono, al azar las páginas de Ricardo Palma (1833-1919), peruano. "Sobre el Quijote en América" ("Tradiciones Peruanas") dedicadas por cierto a don Miguel de Unamuno, donde recoge la noticia sobre la llegada del primer ejemplar de *El Quijote* al Virreinato del Perú".

La obra que presenta la Academia Nacional de la Historia es un esfuerzo editorial trascendente. De seguro a las bibliotecas públicas y muchos centros educativos llegará un ejemplar para el disfrute de todas las edades. Sería lamentable que el libro se quedara en pocas manos, en privilegiados.

[De: *El Nacional*, Caracas, 16 de julio de 1992
Cuerpo C.].